

REFORMA SIGLO XXI

FERIA DE LA NARANJA.

■ José Luis Garza Garza*

Son las cinco de la mañana del 19 de noviembre del 2005 y el despertador suena, mi esposa me recuerda que debo hablarle (despertar) a nuestro hijo para que vaya a trabajar, yo de igual manera me alisto para dirigirme al punto de reunión el Restaurante “VIPS” del Wall-Mart ubicado en Lázaro Cárdenas, de donde partiré hacia Montemorelos, Nuevo León, ya que el pasado día 12 de este mismo mes, el presidente de la Asociación Estatal de Cronistas “José P. Saldaña”, Leonardo Villarreal, me hizo la invitación a este viaje a la 10ª. Feria de la naranja.

Después de desayunar partí al lugar, no sin antes abrigarme bien, ya que la baja temperatura así lo ameritaba. A las siete de la mañana llegué al “VIPS” y me dispuse a degustar un aromático y sabroso café.

Empezaron a llegar los compañeros cronistas, el profesor Martín Saláis, cronista de Abasolo, Nuevo León; José Guadalupe Lozano, cronista de Los Aldama, Nuevo León, y así fueron llegando los demás compañeros cronistas.

A las nueve y media partimos rumbo a la Feria de la naranja, y en el interior del autobús, el profesor Lozano Alanís nos invitó a la presentación de su libro “Madrigales trascendidos” a efectuarse en el auditorio de la Preparatoria Núm. 3 ubicada en el célebre edificio “Álvaro Obregón”, dentro de los Miércoles Literarios.

Tuvimos un viaje sin novedades y aproximadamente a medio día llegamos a la Hacienda “El Ranchito”, siendo recibidos por el Alcalde José Francisco Hernández, quien nos presentó al dueño de la hacienda, Guillermo García.

Nuestro anfitrión agradeció la visita a la “Casa Vieja”, a la cual él le tiene mucho cariño ya que ha estado en la familia por muchos años y agregó: La casa se construyó el 5 de julio de 1838, asumimos esto tomando en cuenta la fecha impresa en una viga original del techo de la construcción, sin embargo, el registro histórico que se tiene más antiguo original de la casa es un testamento de Hermenegildo García Guerra, quien dice que recibió de su abuela María Eugenia de León (hija del general Alonso de León) los agostaderos del “Ranchito” en 1810. Entonces suponemos casi con certeza que don Hermenegildo se refería a esta propiedad desde entonces (1810) conocida como “El Ranchito) donde su hijo Leonardo García Guerra construyó la casa en julio de 1838.



*Nació en Cadereyta Jiménez, N. L. Estudió la carrera de Contador de Comercio. En 2004 publicó el poemario “ABRA”. En 2007 el libro de crónica “La López Mateos”, Aconteceres y Voces del Ayer. En 2011 el poemario “Me toman para ser enlatado”. Es integrante del COPAC, A. C., de Santa Catarina, N.L., y del Consejo de la Crónica del mismo municipio.

La construcción es de sillar y vigas de mezzquite, aunque ha sufrido algunas modificaciones, las últimas las realizó el padre de Guillermo García, Guillermo García Jiménez.

A mediados del siglo XVIII fue una época crítica en la zona porque los apaches y demás tribus que estaban en Estados Unidos eran empujados por el avance de los americanos.

Las hermanas Natalia y Consuelo García Jiménez, tías de nuestro anfitrión dijeron: Nuestro papá nos platicó que el zaguán de la casa tenía “troneras”, porque aquí venían los lugareños y se defendían de los apaches, siendo la casa como una fortaleza.

Guillermo García continuó diciendo: También “El Ranchito” tiene una Atarjea que en aquellos tiempos servía para conducir el agua a un molino de caña (ya que esta era una hacienda cañera). La parte de abajo del acueducto se edificó en 1838 cuando construyó la casa Leonardo García Guerra, y el copete lo construyó don Valeriano García Galván, nieto de García Guerra, a principios de siglo.

Se puede observar que la parte que se ha conservado más original de la casa es la sala, donde al levantar la vista se puede ver la mencionada impresión en una de las vigas del techo.

Siguió platicando Guillermo que al comedor le hizo una extensión don Valeriano García Galván básicamente para dar cabida a una mesa que era del General Plutarco Elías Calles y fue obsequiada a la familia.

Casi por todo el interior de la casa, pero especialmente en la cocina pudimos admirar hermosas pinturas, obra de Natalia García Jiménez, tía de Guillermo.

A las once y media el presidente de la Asociación Estatal de Cronistas, Leonardo Villarreal, solicitó al Alcalde José Francisco Hernández Sánchez diera el mensaje de bienvenida, quien expresó: Agradezco a mi amigo Leonardo Villarreal haya aceptado realizar su junta ordinaria dentro de los festejos de la 10ª Feria de la naranja y agregó... el día de hoy es muy importante, porque se inicia formalmente relaciones de hermanamiento con la Ciudad de Laredo, Texas, y nos acompañan, el

Secretario del Ayuntamiento de esa ciudad Gustavo Guevara, el Administrador Larry Duvalina y uno de los ocho regidores Héctor García, así como también expreso un reconocimiento a quien insistió, gestionó, promovió y accionó todo lo necesario para que esta relación se diera en términos de una gran amistad, el señor Mario Rodríguez.

Continuó el Alcalde: Este evento se agiganta ya que las ferias tienen sus orígenes en un hecho cultural, todas las fuerzas productivas, llámense ganaderos, agricultores, todos aquellos que producían o vendían algo escogían una fecha para reunirse o instalarse en la Plaza Principal, y ahí hacían los intercambios o ventas, o también regalaban, actividad que se llamó “convite”.

Hoy por la tarde se inicia un “convite”, o sea una tradición que se está rescatando, ya que aquí en Montemorelos no se hacía un convite propiamente como el que ahora se está tratando de rescatar, sino que se hacían las moliendas, realizaban misas donde se bendecían los productos de la cosecha en las haciendas, y se hacía una fiesta entre los peones, además invitaban a las haciendas vecinas a compartir el festejo por la cosecha obtenida.

Otro hecho cultural que se está rescatando, continuó el Alcalde es lo que se hacía de cantarle a su pueblo. Dentro de la Feria de la naranja desde hace tres años incluimos la actividad que denominamos “canto a Montemorelos” y se trata de que los compositores y músicos de nuestro municipio puedan obsequiar una composición a Montemorelos y en este año se incluirá un Festival Musical en honor a don Belisario de Jesús García que es el compositor más grande que tiene Montemorelos, de fama y renombre internacional, porque sus composiciones han dado la vuelta al mundo y la más sentida en México es dedicada a esta tierra, a esta hacienda. “Las cuatro milpas” se hicieron según se entiende pensando en la hacienda “El Ranchito”.

Después de haber disfrutado de una sabrosa comida, nos colocamos para la tradicional foto de grupo y en seguida nos despedimos de nuestros anfitriones agradeciendo su colaboración y aporte para la historia de nuestros pueblos.